

COMEDIA FAMOSA,

DEL MAESTRO TIRSO DE MOLINA.

Hablan en ella las personas siguientes.

*Don Diego Tenorio, viejo.
Don Juan Tenorio, su hijo.
Catalina, lacayo.
El Rey de Napoles.
El Duque Octavio.
Don Pedro Tenorio:*

*El Marqués de la Mota.
Don Gonzalo de Villos.
El Rey de Castilla.
Fabio, criado.
Isabela, Duquesa.
Tijbea, pescadora.*

*Belisa, villana.
Aminta.
Anrifo, pescador.
Coridon, pescador.
Gaseno, Labrador.
Patricio, Labrador.
Ripio, criado.*

(=) JORNADA PRIMERA. (=)

Salen D. Juan Tenorio, è Isabela Duquesa.

Isab. Duque Octavio, por aqui
podrás salir mas seguro.

d. Jua. Duquesa, de nuevo os juro
de cumplir el dulce si.

Isab. Mis glorias serán verdades,
promessas, y ofrecimientos,
regalos, y cumplimientos,
voluntades, y amistades.

d. Jua. Si, mi bien. *Isab.* Quiero sacar
una luz. *d. Jua.* Pues para qué?

Isab. Para que el alma de fee
del bien que llevo à gozar.

d. Jua. Matarète la luz yo.

Isab. Ha Cielo! quien eres hombre?

d. Jua. Quien soi? un hõbre sin nõbre.

Isa. Q iè no eres el Duque? *d. Jua.* No.

Isa. Ha de Palacio. *d. Jua.* Detente,

dame, Duquesa, la mano.

Isab. No me detengas, villano,
ha del Rey, Soldados, gente.

*Sale el Rey de Napoles con una vela en
un candelero.*

Rey. Què es esto? *Isab.* El Rey, ay triste!

Rey. Quien eres? *d. Ju.* Quien ha de ser?
un hombre, y una muger.

Rey. Eito en prudencia consiste.

Ha de mi guarda, prended
à este hõbre. *Is.* Ay perdido honor!
*Vase, y sale D. Pedro Tenorio, Embaxa-
dor de España, y guarda.*

d. Ped. En tu quarto, gran señor,
voces? quien la causa fue?

Rey. Don Pedro Tenorio à vos
esta prision os encargo
siendo corto, andad vos largo;

A

mirad

mirad quien son estos dos,
y con secreto ha de ser,
que algun mal suceso creo;
porque si yo aqui lo veo,
no me queda mas que ver. *Vas.*

d. Pe. Prédadle. *d. Ju.* Quien ha de osar?
bien puedo perder la vida,
mas ha de ir tan bien vendida,
que alguno le ha de pesar.

d. Pe. Miradle. *d. Ju.* Quien os engaña?
Resuelto en morir estoi,
porque Caballero soi
del Embaxador de España:
Llegué, que solo ha de ser
quien me rinda. *d. Pe.* Apartad,
à esse quarto os retirad
todos con essa muger.

Ya estamos solos los dos,
muestra aqui tu esfuerzo, y brio.

d. Ju. Aunque tengo esfuerzo, tio,
no le tengo para vos.

d. Ped. Di quien eres. *d. Ju.* Ya lo digo:
tu sobrino. *d. Ped.* Ay corazon,
que temo alguna traicion!
qué es lo que has hecho, enemigo?
Como estás de aquesta fuerte?
Dime presto lo que ha sido,
desobediente, atrevido,
estoi por darre la muerte.

Acaba. *d. Ju.* Tio, y señor,
mozo soi, y mozo fuiste,
y pues que de amor supiste,
tenga disculpa mi amor.

Y pues à decir me obligas,
la verdad, oye, y diréla:
Yo engañé, y gozé à Isabela
la Duquesa: *d. Ped.* No profigas:
Tente: como la engañaste?
habla quedo, y cierra el labio.

d. Ju. Fingí ser el Duque Octavio:-

d. Ped. No digas mas, calla, basta,
Perdido soi! si el Rey sabe
este caso, qué he de hacer?

industria me ha de valer
en un negocio tan grave.
Di, vil, no bastó emprender
con ira, y con fuerza estraña
tan gran traicion en España
con otra noble muger,
fino en Napoles tambien;
y en el Palacio Real,
con muger tan principal?
Castiguere el Cielo, amen:

Tu Padre desde Castilla
à Napoles te embió,
y en sus margenes te dió
tierra la espumosa orilla
del mar de Italia, atendiendo;
que el haverle recibido
pagarás agradecido,
y estás su honor ofendiendo.
Y en tan principal muger:
pero en aquesta ocasion
nos daña la dilacion,
mira, qué quieres hacer?

d. Ju. No quiero daros disculpa;
que la havré de dar siniestra,
mi sangre es, señor, la vuestra;
facadla, y pague la culpa.
A estos pies estoi rendido,
y esta es mi espada, señor.

d. Ped. Alzate, y muestra valor;
que essa humildad me ha vencido:
Atreveráste à baxar
por esse balcon? *d. Ju.* Si atrevo;
que alas en tu favor llevo.

d. Ped. Pues yo te quiero ayudar:
Vete à Sicilia, ò Milán,
donde vivas encubierto?

d. Ju. Luego me iré.

d. Ped. Cierito? *d. Ju.* Cierito.

d. Ped. Mis cartas te avisarán
en qué para este suceso
triste, que causado has.

d. Ju. Para mi alegre diras;
que tuve culpa confieso.

d. Pe.

d. Ped. Essa mozedad te engaña;
baxa, pues, esse balcon.

d. Ju. Con tan justa pretension,
gozoso me parto à España.

Vase Don Juan, y sale el Rey.

d. Ped. Ya executé, gran señor,
tu justicia justa, y recta,
el hōbre: Re. Murio? *d. Pe.* Escapóse
de las cuchillas soberbias.

Rey. De qué forma? *d. Pe.* Desta forma:

Aun no lo mandaste apenas,
quando sin dár mas disculpa,
la espada en la mano aprieta:

Revuelve la capa al brazo,
y con gallarda presteza,

ofendiendo à los Soldados,
y buscando su defensa,

viendo vecina la muerte,
por el balcon de la huerta

se arroja desesperado,
siguióle con diligencia

tu gente, quando salieron
por essa vecina puerta,

le hallaron agonizando
como enroscada culebra:

Levantóse, y al decir
los Soldados, muera, muera;

bañado de sangre el rostro,
con tan heroica presteza

se fue, que quedé confuso.
La muger, que es Isabela,

que para admirarte nombro;
retirada en essa pieza,

dice, que es el Duque Octavio;
que con engaño, y cautela

la gozó. Rey. Qué dices? *d. Pe.* Digo
lo que ella propria confiesa.

Rey. Ha pobre honor! si eres alma
del honor, por qué te dexan

en la muger inconstante,
si es la misma ligereza?

Ola. *Sale un criado.*

Criad. Gran señor? Rey. Traed

delante de mi presencia
essa muger. *d. Ped.* Ya la guardia
viene, gran señor, con ella.

Trae la guardia à Isabela.

Isab. Con qué ojos veré al Rey?

Rey. Idos, y guardad la puerta
de essa quadra: di, muger,
qué rigor, qué airada eitrella
te incitó, que en mi Palacio,
con hermosura, y soberbia,
preñafasses sus umbrales?

Isab. Señor:- Rey. Galla q̃ la lengua
no podrá dormir el yerro
que has cometido en mi ofensa:
aquel era el Duque Octavio?

Isab. Señor:- Rey. No importan fuerzas;
guardas, criados, murallas,
fortalecidas almenas,
para amor, que la dà un niño,
hasta los muertos penetra.

Don Pedro Tenorio, al punto
à essa muger llevad pressa
à una torre, y con secreto
haced que al Duque le prendan;
que quiero hacer que le cumpla
la palabra, ò la promessa.

Isab. Gran señor, volvedme el rostro:

Rey. Ofensa a mi espalda hecha,
es justicia, y es razon

castigalla à espaldas vueltas. *Vas.*

d. Ped. Vamos, Duquesa.

Isab. Mi culpa,
no hai disculpa que la venza;
mas no será el yerro tanto,
si el Duque Octavio lo emienda:

Vanse, y sale el Duque Octavio, y Ripio
su criado.

Rip. Tan de mañana, señor,
te levantas? *Octav.* No hai folsiego
que pueda apagar el fuego,
que enciende en mi alma amor;
porque como al fin es niño,
no parece cama blanda,

A2

entre

entre regalada olanda,
cubierta de blanco armiño.
Acuestase, no fosiiega,
siempre quiere madrugar,
por levantarse à jugar,
que al fin, como niño juega.
Pensamientos de Isabela
me tienen, amigo, en calmas
que como vive en el alma,
anda siempre el cuerpo en penas:
guardando ausente, y presente
el castillo del honor.

Rip. Perdi name, que tu amor
es amor impertinente.

Osta. Que dices, necio? Rip. Esto digo:
im pertinencia es amar,
como amas, quieres escuchar?

Osta. Ea, prosigue. Rip. Ya prosigo.
Quiérete Isabela à t?

Ostav. Esto, necio, has de dudar?

Rip. No, mas quiero preguntar:
y tu la quieres? Ostav. Si.

Rip. Pues no ferè majadero,
y de solar conocido,
si pierdo yo mi sentido,
por quien me quiere, y la quiero?
Pues si los dos os quereis
con una misma igualdad,
dime, hai mas dificultad
de que luego os desposéis?

Sale un criado.

Criad. El Embaxador de España
en este punto se apea
en el zaguan, y desea
con ira, y fiereza estraña
hablarte, y fino entendi
yo, mal entiendo es prision.

Osta. Prision? Pues por qué ocasion?
decid, que entre.

Entra Don Pedro Tenorio con guardas.

d. Ped. Quien así
con tanto decuido duermes
limpia tiene la conciencia.

Osta. Quando viene V. Excelencia
a honrarme, y favorecerme,
no es justo que duerma yo,
velaré toda mi vida:
à què, y por què es la venida?

d. Ped. Porque aqui el Rey me embiò.

Ostav. Si el Rey mi señor se acuerda
de mi en aquesta ocasion,
ferà justicia, y razon,
que por èl la vida pierda.
Decidme, señor, què dicha,
ò què estrella me ha guiado,
que de mi el Rey se ha acordado?

d. Pe. Fue, Duque, vuestra desdicha.
Embaxador del Rey foi,
dèl os trahigo una embaxada.

Osta. Marqués, no me inquieta nada;
decid, que aguardando estoi.

d. Pe. A prenderos me ha embiado
el Rey, no os alboroteis.

Osta. Vos por el Rey me predeis?
pues en què he sido culpado?

d. Ped. Mejor lo sabeis que yo;
mas por si acaso me engaño,
escuchad el desengaño,
y à lo que el Rey me embiò.
Quando los negros Gigantes
plegando fuestos soldos,
y del crepusculo huyen,
tropezando unos con otros,
Estando yo con su Alteza
tratando ciertos negocios,
por que Antipodas del Sol
son siempre los poderosos.
Voces de muger oimos,
cuyos ecos menos rancos,
por los artefones sacos
nos repitieron socorro.

A las voces, y al ruido
acudiò, Duque, el Rey proprio;
hallò à Isabela en los brazos
de algun hombre poderoso;
mas quien à el Cielo se atreve,

fin

fin duda es Gigante, ò monstruo.
Mandò el Rey que los prendiera,
quedè con el hombre solo,
lleguè, y quise desarmalle;
pero pienso que el Demonio
en èl tomò forma humana,
pues que vuelto en humo, y polvo
se arrojò por los balcones
entre los pies de estos olmos,
que coronan del Palacio
los chapiteles hermosos.
Hize prender la Duquesa;
y en la presencia de todos
dice que es el Duque Ostavio
el que con mano de esposo
la gozò. Ostav. Què dices?

d. Ped. Digo

lo que al Mundo es ya notorio,
y que tan claro se sabe,
que Isabela por mil modos:-

Ostav. Dexadme, no me digais
tan gran traicion de Isabela;
mas si fue su honor cautela,
proseguid, por què callais?
mas si veneno me dais,
que à un firme corazon toca;
y así à decirme provoca,
que imita à la Comadreja,
que concibe por la oreja
para parir por la boca.
Serà verdad que Isabela,
alma, se olvidò de mi
para darme muerte? si,
que el bien fuena, y el mal vuela;
ya el hecho nada recela,
juzgando si son antojos,
que por darme mas enojos,
al entendimiento entrò,
y por la oreja escuchò
lo que acreditan los ojos.
Señor Marqués, es pessible
que Isabela me ha engañado,
y que mi amor ha burlado?

parece cosa imposible,
ò muger, ley tan terrible
de honer à quien me provoco
à emprender, mas ya no toco
en tu honor esta cautela:
à noche con Isabela
hombre en Palacio, estoi loco!

d. P. Como es verdad q en los vientos
hai aves, en el mar pezes,
que participan à veces
de todos quatro Elementos:
como en la gloria hai contentos,
lealtad en el buen amigo,
traicion en el enemigo,
en la noche obscuridad,
y en el dia claridad,
así es verdad lo que digo.

Ostav. Marqués, yo os quiero creer;
ya no hai cosa que me espante,
que la muger mas constante
es en efecto muger:
no me queda mas que ver,
pues es patente mi agravio.

d. Pe. Pues que sois prudente, y sabio
elegid el mejor medio.

Duq. Asentarme es mi remedio.

d. Pe. Pues sea presto, Duque Ostavio!

Duq. Embarcarme quiero à España,
darle à mis males fin.

d. Ped. Por la puerta del jardin,
Duque, esta prision se engaña;

Duq. Ha velela de bil caña,
à mas furor me provoco,
estrañas Provincias toco,
huyendo desta cautela;
patria, à Dios, con Isabela,
hombre en Palacio, estoi loco!

*Vanse, y sale Tisbea pescadora con una
caña de pescar en la mano.*

Tisb. Yo de quantas el mar
pies de jazmin, y rosa,
en sus tiberas befa
con fugitivas olas.

Sola

Sola, de amor essempra,
 como en ventura sola,
 tyrana me reservo
 de sus prisiones locas.
 Aquí donde el Sol pifa
 fenolientas las ondas,
 alegrando zafiros
 las que espantaba sombras.
 Por la tiénuda arena,
 unas veces aljofar,
 y atomos otras veces
 del Sol, que así le adora.
 Oyendo de las aves
 las quejas a morefas,
 y los combates dulces
 del agua entre las rocas.
 Ya con la sutil caña,
 que al debil peso dobla
 del necio pececillo,
 que el mar salado azota;
 O ya con la atarraya,
 que en sus moradas ondas
 prenden quantos habitan
 aposentos de conchas.
 Seguramente tengo,
 que en libertad se goza
 el alma, que amor aspid
 no le ofende ponzoña.
 Y quando mas perdidas
 querellas de amor forman;
 como de todas rio,
 invidia soi de todas.
 Dichosa yo mil veces,
 amor, pues me perdonas;
 si ya por ser humilde
 no desprecias mi choza.
 Obeliscos de paja
 mi edificio coronan,
 nidos, si no hai cigarras;
 ò tor tolillas locas.
 Mi honor conservo en pajas
 como fruta sabrosa,
 vidrio guardado en ellas

para que no se rompa.
 De quantos pescadores
 con fuego Tarragona,
 de Piratas defiende
 en la argentada costa.
 Desprecio soi encanto,
 à sus suspiros sorda,
 à sus ruegos terrible,
 à sus promessas roca.
 Anfriso, à quien el Cielo
 con mano poderosa,
 prodigio en cuerpo, y alma;
 de todo en gracias todas.
 Medido en las palabras,
 liberal en las obras,
 sufrido en los desdenes,
 modesta en las congoxas.
 Mis pajizos umbrales,
 que elenas noches ronda,
 à pesar de los tiempos
 las mañanas remoja.
 Pues con ramos verdes,
 que de los olmos corta,
 mis pajas amanecen
 ceñidas de lisonjas.
 Ya con vihelas dulces,
 y sutiles zampoñas,
 músicas me consagra,
 y todo no le importa.
 Porque en tyrano imperio
 vivo de amor señora,
 que halla gusto en sus penas;
 y en sus infiernos gloria.
 Todas por èl se mueren,
 y yo todas las horas
 le mato con desdenes,
 de amor condicion propria.
 Querer, adonde aborrecen,
 despreciar donde adoran,
 que si le alegran muere,
 y vive si le oprobian.
 En tan alegre dia,
 segura de lisonjas,

mis juveniles años
 amor no los malogra.
 Pero necio discurso,
 que mi exercicio estorvas,
 en èl no me diviertas
 en cosa que no importa.
 Quiero entregar la caña
 al viento, y à la boca,
 del pececillo el cebo;
 pero al agua se arrojan
 dos hombres de una nave;
 antes que el mar la sorba,
 que sobre el agua viene,
 y en un escollo aborda.
 Las olas va escarbando,
 y ya su orgullo, y popa
 casi la desvanece,
 agua un costado toma.
 Hundiose, y dexò al viento
 la gavia, que la escoja
 para morada suya,
 que un loco en gavias mora.
Dent. Socorro, que me ahogo.
Tisb. Un hombre à otro aguarda;
 que dice que se ahoga,
 gallarda cortesia,
 en los ombros le toma:
 Anchises le hace Eneas,
 si el mar està hecho Troya.
 Ya nadando las aguas
 con valentia corta,
 y en la playa no veo
 quien le ampare, y socorra:
 Darè voces. Tirseo,
 Anfriso, Alfredo, olas
 pescadores me miran,
 plega à Dios que me oigan.
 Mas milagrosamente
 ya tierra los dos toman,
 sin aliento el que nada,
 con vida el que le estorva.
Saca en brazos Catalinon à Don Juan.
Cat. Valgame la Cananea,

y què salado està el mar,
 aqui puede bien nadar
 el que salvarse desea.
 Que allà dento es desatino;
 donde la muger se fragua,
 donde Dios juntò tanta agua;
 no juntàra tanto vino?
 A señor, elado està,
 señor, si acaso està muerto?
 Del mar fue este desconfuerto;
 y mio este desvario.
 Mal haya aquel que primero
 pinos en la mar sembrò,
 y que sus rumbos midió
 con quebradizo Madero.
 Maldito sea Iafon,
 y Tisis maldito sea;
 muerto està, no hai quien lo crea;
 misero Catalinon:
 què he de hacer?

Tisb. Hombre, què tienes
 en desventuras iguales?
Cat. Pescadora, muchos males;
 y falta de muchos bienes.
 Veo por librarme à mi,
 sin vida à mi señor, mira
 si es verdad. *Tis.* No, q̃ aun respira;
 vè à llamar los pescadores
 que en aquella choza están.
Cat. Y si los llamo, vendrán?
Tis. Vendrán presto, no lo ignores;
 quien es este Caballero?
Cat. Es hijo aquesto señor
 del Camarero mayor
 del Rey, porquien ser espero
 antes de seis dias Conde
 en Sevilla, donde vè,
 y adonde su Alteza està,
 si mi amistad corresponde.
Tis. Como se llama? *Cat.* Don Juan
 Tenorio. *Tis.* Llama mi gente.
Cat. Ya voi.
Vase, y coge en el regazo Tisb. à D. Juan.
Tisb.

Tisb. Mancebo excelente,
gallardo, noble, y galán,
volved en vos, Caballero.

d. Ju. Donde estoi? *Tis.* Ya podeis ver,
en brazos de una muger.

d. Ju. Vivo en vos, si en el mar muero;
ya perdi todo el recelo.

que me pudiera anegar,
pues del Infierno del mar

salgo à vuestro claro cielo.

Vn espantoso huracan

diò con mi nave al través,

para arrojarne à esos pies,

que abrigo, y puerto me dan.

Tisb. Mui grande aliento reneis
para venir soñoliento,

y mas de tanto tormento,

mucho tormento ofreceis.

Pero si es tormento el mar,

y son sus ondas crueles,

la fuerza de los cordeles

pienso que os hacen hablar:

Sin duda, que haveis bebido

del mar la oracion passada,

pues por ser agua salada

con tan grande sal ha sido?

Mucho hablais quando no hablais;

y quando muerto venis,

mucho parecer sentis,

plega à Dios que no mintais.

Pareceis caballo Griego,

que el mar à mis pies defagua;

pues venis formado de agua,

y estais preñado de fuego.

Y si mojado abrafais,

estando enjuto, què hareis?

mucho fuego prometeis,

plega à Dios que no mintais.

d. Ju. A Dios, zagala, pluviera,

que en el agua me anegara,

para que cuerdo acabara,

y loco en vos no muriera;

que el mar pudiera anegarme

entre sus olas de plata;

que sus limites defata,

mas no pudiera abrafarme.

Gran parte del Sol mostrais;

pues que el Sol os dà licencia;

pues solo con la apariencia,

siendo de nieve abrafais.

Tisb. Por mas elado que estais,

tanto fuego en vos teneis,

que en este mio os ardeis,

plega à Dios que no mintais.

Salen Catalinon, y Anfriso, Pescadores.

Cat. Ya vienen todos aqui.

Tisb. Y ya està tu dueño vivo.

d. Ju. Con tu presencia recibo

el aliento que perdi.

Cat. Què nos mandas? *Tisb.* Coridon;

Anfriso, amigos: *Cor.* Todos

buscamos por varios modos

esta dichosa ocasion.

Di, què nos mandas, *Tisbea;*

que por labios de clavel,

no lo havràs mandado à aquel

què idolatrarte desea

apenas, quando al momento;

sin cessar en llanto, ò sierra,

sin que el mar rale la tierra,

pise el fuego, el aire, el viento.

Tisb. O, Què mal me parecian

estas lisonjas ayer,

y oy hecho en ellas de ver,

que sus labios no mentian!

Estando, amigos, pescando

sobre este peñasco, vi

hundirse una nave allí,

y entre las olas nadando

dos hombres, y compasiva

di voces, y nadie oyò,

y en tanta afliccion llegò

libre de la furia esquiva

del mar, sin vida à la arena;

deste en los ombros cargado;

un hidalgo, y anegado,

y envuelta en tan mite pena,

à llamarnos embie.

Anf. Pues aqui todos estamos,

manda que tu gusto hagamos,

lo que pensado no fue.

Tisb. Que à mi choza los llevemos

quiero, donde agradecidos

reparèmos sus vestidos,

y alli los regalarèmos,

que mi Padre gusta mucho

desta debida piedad.

Cat. Estremada es su beldad.

d. Iua. Escucha aparte. *Cat.* Ya esencho.

d. Iua. Si te pregunta quien foi,

di, que no sabes. *Cat.* A mi

quieres advertirme aqui

lo q he de hacer? *d. Iua.* Muerto foi

por la hermosa cazadora;

esta noche he de gozalla.

Ca. De què suerte? *d. Iua.* Ven, y calla.

Cor. Anfriso dentro de un hora,

que canten, y bailen.

Anf. Vamos,

y esta noche nos hagamos

rajas, y palos tambien.

d. Iua. Muerto foi.

Tisb. Como, si andais?

d. Ju. Ando en pena, como veis.

Tisb. Mucho hablais.

d. Iua. Mucho entendeis.

Tisb. Plega à Dios que no mintais.

Vanse, y salen D. Gonzalo de Villosa, y el

Rey D. Alonso de Castilla.

Rey. Como os ha sucedido en la em-

Comendador mayor? (baxada,

d. Gonz. Hallè en Lisboa

al Rey D. Juan tu primo, previniendo

treinta naves de armada.

Rey. Y para donde? (do,

d. G. Para Goa me dixo, mas yo entiè.

q à otra empresa mas facil aperciba:

à Ceuta, ò Tanger pienso q pretende

cercar este Verano. *Rey.* Dios le ayude,

y premie el Cielo de aumentar su glo-

què es lo que concertasteis? (ria;

d. Gonz. Señor pide

à Cerpa, y Mora, y Olivencia, y Toro,

y por esso te vuelve à Villaverde,

al Almendral, à Metola, y Herrera;

entre Castilla, y Portugal. *Re.* Al punto

se firmen los conciertos, D. Gonzalo:

mas decidme primero, como ha ido

en el camino, què vendreis cansado,

y alcanzado tambien.

d. Gonz. Para serviros,

nunca, señor, me canso.

Rey. Es buena tierra

Lisboa?

d. Gon. La mayor Ciudad de España;

y si mandas que diga lo que he visto,

de lo exterior, y cèiebre, en un punto

en tu presencia te pondré un retrato.

Rey. Yo gustaré de cillo, dadme filla.

d. Go. Es Lisboa una cètava maravilla:

De las entrañas de España,

que son las tierras de Cuenca;

nace el caudaloso Tajo,

que media España atraviesa.

Entra en el mar Oceano,

en las sagradas riberas

desta Ciudad, por la parte

del Sur; mas antes que pierda

su curso, y su claro nombre,

hace un quarto entre dos sierras;

donde està de todo el O. be,

barcas, naves, caravelas.

Hai galeras, y faetas,

tantas, que desde la tierra

parece una gran Ciudad,

adonde Nepruno reina.

A la parte del Poniente

guardan del Puerto dos fuerzas;

de Cascaes, y Sangian,

las mas fuertes de la tierra.

Està desta gran Ciudad

poco mas de media legua.

Belén Convento del Santo,
conocido por la piedra.
Y por el León de guarda,
donde los Reyes, y Reinas
Catholicos, y Christianos,
tienen sus casas perpetuas.
Luego esta maquina insignie,
desde Alcantara comienza
una gran legua a tenderse
al Convento de Iobregas.
En medio está el valle hermoso
coronado de tres cuevas,
que quedara corto Apeles,
quando contarlas quisiera.
Porque miradas de lixos
parecen piñas de perlas,
que están pendientes del Cielo,
en cuya grandeza inmensa
se ven diez Romas cifradas
en Conventos, y en Iglesias,
en edificios, y calles,
en solares y encomiendas,
en las letras, y en las armas,
en la justicia tan recta,
y en una misericordia,
que está honrando su ribera.
Y en lo que yo mas alabo
desta maquina soberbia,
es, que del mismo Castillo,
en distancia de seis leguas,
se ven sesenta Lugares,
que llega el mar a sus puertas,
uno de los quales es
el Convento de Oívelas,
en el qual vi por mis ojos
seiscientas, y treinta celdas,
y entre Monjas, y Beatas
pasan de mil y docientas.
Tiene desde alli a Lisboa,
en distancia mui pequeña,
mil y ciento y treinta Quintas,
que en nuestra Provincia Bética
llamas Cortijos, y todas

con sus huertos, y Alamedas.
En medio de la Ciudad
hai una plaza soberbia,
que se llama del Ruzio,
grande, hermosa, y bien dispuesta;
que havrá cien años, y aun mas,
que el mar bañaba su arena,
y ahora de ella a la mar,
hai treinta mil casas hechas,
que perdiendo el mar su curso,
se tendió a partes diversas.
Tiene una calle que llaman
Rua nova, o calle nueva,
donde se cifra el Orizonte
en grandezas, y riquezas:
tanto, que el Rey me contó,
que hai un Mercader en ella,
que por no poder contarlo,
mide el dinero a fanegas.
El tercero, donde tiene
Portugal su casa Regia,
tiene infinitos navios,
varados siempre en la tierra
de solo cebada, y trigo
de Francia, e Inglaterra.
Pues el Palacio Real,
que el Tajo sus manos besa,
es edificio de Ulises,
que basta para grandeza,
de quien toma la Ciudad
nombre en la Latina lengua;
llamandose Ulisibona,
cuyas armas son la esphera,
por pedestal de las llagas,
que en la batalla sangrienta,
el Rey Don Alonso Enriquez
dió la Magestad inmensa.
Tiene en su gran Tarazona
diversas naves, y entre ellas
las naves de la conquista,
tan grandes, que de la tierra
miradas, juzgan los hombres
que tocan en las Estrellas.

Y lo que desta Ciudad
te cuento por excelencia,
es, que estando sus vecinos
comiendo desde las mesas,
ven los copos del pescado,
que junto a sus puertas pescan,
que bullendo entre las redes,
vienen a entrarse por ellas.
Y sobre todo, al llegar
cada tarde a su ribera,
mas de mil barcos cargados
de mercancías diversas,
y de sustento ordinario,
pan, azete, vino, y leña,
frutas de infinita suerte,
nieve de sierra de Estrella,
que por las calles a gritos,
puestas sobre las cabzas,
la venden; mas que me canso,
porque es contar las Estrellas,
querer contar una parte
de la Ciudad opulenta.
Ciento y treinta mil vecinos
tiene, gran señor, por cuenta,
y por no cansarte mas,
un Rey que tus manos besa.
Rey. Mas estimo, Don Gonzalo,
escuchar de vuestra lengua
esta Relacion sucinta,
que haver visto su grandeza:
teneis hijos? d. Gonz. Gran señor,
una hija hermosa, y bella,
en cuyo rostro divino
se esmeró naturaleza.
Rey. Pues yo os la quiero casar
de mi mano. d. Gonz. Como sea
tu gusto, digo, señor,
que yo lo aceto por ella;
pero quien es el esposo?
Rey. Aunque no está en esta tierra,
es de Sevilla, y se llama
D. Juan Tenorio. d. Gonz. Las nue-
vas a llevar a Doña Ana. (vas

Rey. Id en buen hora, y volved,
Gonzalo, con la respuesta.
Vase, y sale D. Juan Tenorio, y Catalinon.
d. Iua. Estas dos yeguas prevén,
pues acomodadas son.
Cat. Aunque soi Catalinon,
soi, señor, hombre de bien,
que no se dixo por mi,
Catalinon es el hombre
que sabes que aqueste nombre
me asientran al rebés a mi.
d. Iua. Mientras que los pescadores
vân de regocijo, y fiesta,
tu las dos yeguas apresta,
que de sus pies voladores
solo nuestro engaño fio.
Cat. Al fia, pretendes gozar
a Tisbea? d. Iua. Si burlar
es habito antiguo mio,
que me preguntas, sabiendo
mi condicon? Cat. Ya sé que eres
castigo de las mugeres.
d. Iua. Por Tisbea estoi muriendo;
que es buena moza. Cat. Buen pago
a su hospedaje deseas.
d. Iua. Necio, lo mismo hizo Eneas
con la Reina de Carrago.
Cat. Los que fingis, y engañais
las mugeres de esta suerte,
lo pagareis con la muerte.
d. Iua. Qué largo me lo fuais;
Catalinon con razon
te llaman. Cat. Tus pareceres
figue, que en burlar mugeres
quiero ser Catalinon;
ya viene la desdichada.
d. Iua. Vete, y las yeguas prevén.
Cat. Pobre muger, cómo bien
te pagamos la posada.
Vase Catalinon, y sale Tisbea.
Tisb. El cat. que finití estoi,
estoi agena de mi.
d. Iua. Por lo que fingis así,

ningun credito te doi.
Tisb. Por qué? *d. In.* Porq si me amaras,
 mi alma favorecieras.
Tis. Tuya soi. *d. Ina.* Pues di, q esperas,
 ò en qué, señora, reparas?
Tisb. Reparo en que fue castigo
 de amor el que he hallado en ti.
d. Ina. Si vivo, mi bien, en ti,
 à qualquier cosa me obligo.
 Aunque yo sepa perder
 en tu servicio la vida,
 la diera por bien perdida;
 y te prometo de ser
 tu esposo. *Tisb.* Soi desigual
 à tu ser. *d. Ina.* Amor es el Rey,
 que iguala, con justa ley,
 la feda con el sayal.
Tisb. Casi te quiero creer,
 mas sois los hombrestraidores.
d. In. Posible es, mi bien, que ignores
 mi amoroso proceder?
 Oy prendes por tus cabellos
 mi alma. *Tisb.* Yo à ti me allano,
 baxo la palabra, y mano
 de esposo. *d. Ina.* Juro, ojos bellos,
 que mirando me matais,
 de ser vuestro esposo. *Ti.* Advierte,
 mi bien q ay Dios, y q ay muerte.
d. Ina. Qué largo me lo fiais!
 y mientras Dios me dà vida,
 yo vuestro esclavo serè;
 esta es mi mano, y mi fe.
Tisb. No serè en pagarte esquivia.
d. Ina. Ya en mi mismo no sosiego.
Tisb. Vèn, y ferà la cabaña,
 del amor, que me acompaña,
 talamo à nuestro sosiego.
 Entre estas cañas te esconde,
 hasta que tenga lugar.
d. Ina. Por donde tengo de entrar?
Tisb. Vèn, y te dirè por donde.
d. Ina. Gloria al alma, mi bien, dais.
Tisb. Esta voluntad te obligue,

y fino Dios te castigue.
d. Ina. Qué largo me lo fiais!
*Vanse, y sale Coridon, Anfriso, Belisa,
 y Musicos.*
Cor. Ea, llamad à Tisbea,
 y los zagales llamad,
 para que en la soledad
 el huesped la Corte vea.
Bel. Vamos à llamarla. *Cor.* Vamos;
Bel. A su cabaña lleguemos.
Cor. No vès que estará ocupada
 con los huespedes dichosos,
 de quien hai mil invidiosos.
Anf. Siempre es Tisbea invidiada.
Bel. Cantad algo mientras viene,
 porque querèmos bailar.
Anf. Como podrà descansar
 cuidado que zelos tiene?
Cant. A pescar saliò la niña,
 tendiendo redes,
 y en lugar de pezes,
 las almas prende.
Sale Tisbea,
Tisb. Fuego, fuego, que me quemo;
 que mi cabaña se abraza,
 repicad à fuego, amigos,
 que ya dàn mis ojos agua.
 Mi pobre edificio queda
 hecho otra Troya en las llamas;
 que despues que faltan Troyas
 quiere amor quemar cabañas:
 fuego, zagales, fuego, agua, agua;
 amor clemencia, q se abraza el al.
 Ay choza, vil instrumento (ma.
 de mi deshonor, y mi infamia,
 cueva de ladrones fiera,
 que mis agravios ampara!
 Ha falso huesped, que dexas
 una muger deshonorada,
 nube que del mar saliò,
 para anegar mis entrañas!
 fuego, fuego, zagales, agua, agua;
 amor clemencia, q se abraza el alma.
 Yo

Yo soi la que hacia siempre
 de los hombres burla tanta,
 que siempre las que hacen burla
 vienen à quedar burladas.
 Engañòme el Caballero
 debaxo de fee, y palabra
 de marido, y profanò
 mi honestidad, y mi cama.
 Gozòme al fin, y yo propia
 le di à su rigor las alas,
 en dos yeguas que criè,
 con que me burlò, y se escapa.
 Seguidle todos, seguidle,
 mas no importa que se vaya,
 que en la presencia del Rey
 tengo de pedir venganza:
 fuego, fuego, zagales, agua, agua,
 amor clemencia, q se abraza el alma.
Vase Tisbea.
Cor. Seguid al vil Caballero.
Anf. Triste del que pena, y calla;
 mas vive el Cielo que en el
 me he de vengar desta ingrata.
 Vamos tràs ella nosotros,
 porque và desesperada,
 y que vaya podrà ser
 buscando mayor desgracia.
Cor. Tal fin la soberbia tiene!
 su locura, y confianza
 parò en esto! *Dice Tisbea dentro.*
Tisb. Fuego, fuego.
Anfr. Al mar se arroja.
Cor. Tisbea, detente, y para.
Tis. Fuego, fuego, zagales, agua, agua,
 amor clemencia, q se abraza el alma.
 * JORNADA SEGUNDA. *
*Sale el Rey D. Alonso y D. Diego Tenorio
 de barba.*
Rey. Qué me dices?
d. Dieg. Señor, la verdad digo,
 por esta carta estoi del caso cierto,
 que es de tu Fmt axador, y de mi her-

hallar òle en la quadra del Rey mismo
 con una hermosa dama de Palacio.
Rey. Qué calidad?
d. Dieg. Señor, la Duquesa Isabela.
Rey. Isabela? *d. Dieg.* Por lo menos.
Rey. Atrevimiento temerario! y dòde
 ahora està?
d. Dieg. Señor, à vuestra Alteza
 no he de encubillè la verdad, a no:
 à Sevilla llegò con un criado. (che
Re. Ya conceis, Tenorio, q os estimo,
 y al Rey informarè del caso luego,
 casando à esse rapaz con Isabela (vio;
 volvièdo à su sosiego al Duque Octa-
 q innocère padece, y luego al punto
 haced que D. Juan salga desterrado,
d. Dieg. Adonde, mi señor?
Rey. Mi enojo vea
 en el destierro de Sevilla; salga
 à Lebrija esta noche, y agradezca
 solo al merecimiento de su Padre;
 pero decid, D. Diego, què dirèmos
 à Gonzalo de Ulloa, sin q errèmos?
 Carèle con su hija, y no se como
 lo puedo ahora remediar.
d. Dieg. Pues mira,
 gran señor, què mandas q yo haga;
 q estè bien al honor de esta señora,
 hija de un Padre tal?
Rey. Vn medio te mo,
 con q absolverlo del enojo entiendo;
 Mayor como mayor pretèdo hacelle.
Sale un criado.
Criad. Vn Caballero llega de camino;
 y dice, señor q es el Duque Octavio.
Rey. El Duque Octavio?
Criad. Si señor. *Rey.* Pues entre.
Sale el Duque Octavio de camino.
Octav. A estos pies, gran señor, un pe-
 regrino,
 misero, y desterrado, ofrece el labio,
 juzgando por mas facil el camino,
 en vuestra gran presencia.

Rey. Duque Octavio.

Oct. Huyendo vengo el fiero desatino de una muger, el no pensado agravio de un Caballero, que la causa ha sido, de que así a vuestros pies aya venido. *R.* Ya, Duq. *Octav.* se vuestra inocencia, yo al Rey escribiré, que os restituya en vuestro estado, puesto q el au. ecia que hicisteis algun daño os atribuya, yo os casaré en Sevilla, con licencia, y tambien con perdon, y gracia suya: que puesto que Isabela un Angel sea, mirando la que os doi ha de ser fea.

Comendador mayor de Calatrava es Gonzalo de Ulloa, un Caballero, à quien el Moro por temor alaba, que siempre es el cobarde lisongero. Este tiene una hija, en quien bastaba en dote la virtud que considero, despues de la verdad, q es maravilla, y el Sol della es Estrella de Castilla: esta quiero que sea vuestra esposa. *Oct.* Quando este viage le emprédiera à solo esto, mi suerte era dichosa, sabiendo yo que vuestro gusto fuera. Rey. Hospedareis al Duque, sin q cosa en su regalo falte. *Oct.* Quien espera en vos, señor, saldrá de premios lleno, primero A foso, fosis, siendo el Onzeno.

Vase el Rey y D. Diego, y sale Ripio.

Ri. Qué ha sucedido? *Oct.* Que he dado el trabajo recibido, conforme me ha sucedido, desde oy por bien empleado. H. blé al Rey, vióme, y honróme: Cesar, con el Cesar fui, pues vi peleé, y venci, y hace que esposa tome de su mano, y se prefiere à desenojar al Rey en la fulminada ley.

Rip. Con razon el nombre adquiere de generoso en Castilla;

al fin, te llegó à ofrecer al iolo Y muger? *Oct.* Si, amigo, muger de Sevilla, que Sevilla dà, si averiguarlo quieres, porque de oirlo te aslombres, si fuertes, y airofos hombres, tambien gallardas mugeres. Vn manto tapado, un brio, donde un puro Sol se esconde, sino es en Sevilla, adonde se admite el contento mio. Es tal, que ya me consuela en mi mal.

Sale D. Juan, y Catalinon.

Cat. Señor, detente, que aqui està el Duque inocente Sagitario de Isabela, aunque mejor lo dixerá Capricornio. *d. Jua.* Disimula.

Cat. Quando le vende le adula.

d. Jua. Como à Napoles dexé por embiarme à llamar con tanta prisa mi Rey, y como su gusto es ley, no tuve, Octavio, lugar de despedirme de vos de ningun modo. *Oct.* Por esto; Don Juan, amigo, os confieso que oy nos juntamos los dos en Sevilla. *d. Iua.* Quien pensara; Duque, que en Sevilla os viera, para que en ella os sirviera, como yo lo deseaba. Dexais mas, aunque es Lugar Napoles tan excelente, por Sevilla solamente se puede, amigo, dexar.

Oct. Si en Napoles os oyera, y no en la parte que estoi, del credito que ahora os doi sospecho que me riera. Mas llegando la à habitar, es por lo mucho que alcanza;

cor.

corta qualquiera alabanza, que à Sevilla quereis dàr. Quien es el que viene alli?

d. Jua. El que viene es el Marqués de la Mora, descortés es fuerza ser. *Octav.* Si de mi algo huviereis menester, aqui espada, y brazo està.

Cat. Y si importa gozará en su nombre otra muger, que tiene buena opinion.

Octav. De vos estoi satisfecho. *Vase Octavio, y Ripio, y sale el Marqués de la Mora.*

Mot. Todo oy os ando buscando, y no os he podido hallar, vos, Don Juan, en el lugar, y vuestro amigo penando en vuestra ausencia? *d. Ju.* Por Dios, amigo, que me debeis esta merced que me haceis. Qué hai de Sevilla? *Mot.* Está ya toda esta Corte mudada.

d. Jud. Mugeres? *Mot.* Cosa juzgada.

d. Jua. Inés? *Mot.* A Begel se va.

d. Jua. Buen Lugar para vivir la que tan dama nació.

Mot. El tiempo la desterrò à Begel. *d. Jua.* Irà a morir: Constanza? *Mot.* Es lastima vella lampiña de frente, y ceja, llamale el Portugués vieja, y ella imagina que bella.

d. Jua. Si, que bella en Portugués, suena vieja en Castellano. Y Teodora? *Mot.* Este Verano se escapò del mal Francés, y està tan tierna, y reciente, que ante ayer me arrojò un diente embuelto entre muchas flores.

d. Jua. Julia la del Candilejo?

Mot. Ya con sus aseites lucha.

d. Jua. Vendese siempre por trucha?

Mot. Ya se dà por abadejo.

d. Jua. El barrio de Cantarranas tiene buena poblacion?

Mot. Ranas las mas dellas son.

d. Jua. Y vienen las dos hermanas?

Mot. Y la mona de Tolu de su madre Celestina, que les enseña doctrina.

d. Jua. O, vieja de Bercebu: como la mayor està?

Mot. Blanca sin blanca ninguna: tiene un Santo à quien ayuna.

d. Iua. Ahora en vigiliass dà?

Mot. Es si me, y santa muger.

d. Iua. Y eslotra? *Mot.* Mejor principio tiene, no desecha ripio.

d. Iua. Buen Albañil quiere ser: Marqués, q ay de perros muertos?

Mot. Yo, y Don Pedro de Esquivel: dimos a noche un cruel, y esta noche tengo ciertos otros dos. *d. Iua.* Iré con vos, que tambien recorreré cierto nido, que dexé en huevos para los dos: qué hai de terrero? *Mot.* No muero en terrero, que enterrado me tiene mayor cuidado.

Iua. Como? *Mo.* Un imposible quiero.

d. Iua. Pues no os corresponde? *Mo.* Si, me favorece, y estimi. (na,

d. Iu. Quien es? *Mo.* Doña Ana mi pri- que es recién-llegada aqui. (boa

Iua. Pues dō le ha estado? *Mo.* En Lis- con su Padre en la embaxada.

d. Ju. Es hermosa? *Mo.* Es estremada; porque en Doña Ana de Ulloa se estremò naturaleza.

d. Iua. Tan bella es esta muger? vive Dios que la he de ver.

Mot. Vereis la mayor belleza que los ojos del Rey ven.

d. Iua. Casaos, pues es estremada.

Mot.

Mot. El Rey la tiene casada,
y no se sabe con quien. (be.

d. Iu. No os favorece? *Mo.* Y me escri-

Cat. No profigas, que te engaña
el gran Burlador de España.

d. Iua. Quien tan satisfecho vive?

Mot. Ahora estoi aguardando
la postre resolución.

d. Iua. Pues no perdais la ocasión;
que aqui os estoi aguardando.

Mot. Ya vuelvo.

Vase el Marqués, y el criado.

Cat. Señor cuadrado,
ò señor redondo, à Dios.

Cat. A Dios. *d. Iua.* Pues solo los dos,
amigo, havemos quedado,
figuele el passo al Marqués,
que en el Palacio se entrò.

*Vase Catalinon, y habla por una rexa
una muger.* (mò?)

Mug. Ce, à quiè digo? *d. Iua.* Quien lla-

Mug. Pues fois prudente, y cortès,
y su amigo, dadle luego
al Marqués este papel,
mirad que consiste en el
de una señora el folsiego.

d. Iua. Digo, que se lo darè,
foi su amigo, y Caballero.

Mug. Basta, señor forastero, *Vas.*
à Dios. *d. Iua.* Y la voz se fue.

No parece encantamento
esto que ahora ha pasado?

A mi el papel ha llegado
por la estafeta del viento.

Sin duda que es de la dama;
que el Marqués me ha encarecido:

venturoso en esto he sido.
Sevilla à voces me llama

el Burlador, y el mayor
gusto que en mi puede haver;

es burlar una muger,
y dexarla sin honor.

Vive Dios, que le he de abrir;

pues salí de la plazuela;
mas si huviesse otra cautela;
gana me dà de reir.

Ya està abierto el papel,
y que es suyo es cosa llana;

porque aqui firma Doña Ana;
Dice así: Mi Padre infiel

en secreto me ha sacado,
sin poderme resistir,

no sè si podrè vivir;
porque la muerte me ha dado.

Si estimas, como es razon,
mi amor, y mi voluntad,

y si tu amor fue verdad,
muestralo en esta ocasión.

Porque veas que te estimo,
vèn esta noche à la puerta,

que estará à las onze abierta;
donde tu esperanza, primo,

gozes, y el fin de tu amor:
traeràs, mi gloria, por señas

de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

Mi amor todo de ti fio,
y à Dios desdichado amante;

Ay suceso semejante!
ya de la burla me rio.

Gozarèla, vive Dios,
con el engaño, y cautela;

que en Napoles à Isabela.

Sale Catalinon.

Cat. Ya el Marqués viene. *d. Iu.* Los dos
aquesta noche tenèmos

que hacer. *Cat.* Ay engaño nuevo?

d. Iu. Estremado. *Cat.* No lo apruebo,
tu pretendes que escapèmos

una vez, señor, burlados,
que el que vive de burlar;

burlado havrà de escapar
de una vez. *d. Iua.* Predicador

te vuelves impertinente?
Esta vez quiero avisarte,

porque otra vez no te avise.

Cat.

Cat. Digo, que de aqui adelante
lo que me mandas harè,
y à tu lado forzarè
un Tygrè, un Elefante.

Sale el Marqués de la Mota.

d. Iua. Calla, que viene el Marqués.

Cat. Pues ha de ser el forzado?

d. Ju. Para vos, Marqués, me han dado
un recado harto cortès.

Por esta rexa, sin vèr
el que me lo daba alli,

solo en la voz conocì,
que me lo daba, muger.

Dicete al fin, que à las doce
vayas secreto à la puerta,

que estará à las onze abierta,
donde tu esperanza goze

la posesión de tu amor,
y que llevase por señas

de Leonorilla, y las dueñas,
una capa de color.

Mot. Qué dices? *d. Ju.* Que este recado
de una ventana me dieron,

sin vèr quien. *Mot.* Con èl pusieron
folsiego en tanto cuidado.

Ay, amigo, solo en ti
mi esperanza renaciera;

dame esos brazos. *d. Ju.* Considera
que no està tu prima en mi.

Eres tu quien ha de ser
quien la tiene de gozar,

y me llegas à abrazar
los pies? *Mot.* Estal el placer,

que me ha sacado de mi:
ò, Sol, apresura el passo!

d. Iua. Ya el Sol camina al Ocaso.

Mot. Vamos, amigos, de aqui,
y de noche nos pondrèmos:

loco voi. *d. Iua.* Bien se conoce,
mas yo bien sè que à las doce

haràs mayores èstremos.

Mot. Ay prima del alma! prima,
qué quieres premiar mi fee?

Cat. Vive Christò, que no dè
una blanca por su prima.

Vase el Marqués, y sale Don Diego.

d. Dieg. D. Juan. *Ca.* Tu Padre te llama.

d. Iua. Qué manda Vuesfñoria?

d. Dieg. Verte mas cuerdo queria,
mas bueno, y con mejor fama.

Es posible, que procuras
todas las horas mi muerte?

d. Iua. Por qué vienes de esta suerte?

d. Dieg. Por tu trato, y tus locuras.
Al fin, el Rey me ha mandado,

que te eche de la Ciudad,
porque està de una maldad

conjusta causa indignado.
Que aunque me lo has encubierto,

ya en Sevilla el Rey lo sabe,
cuyo delito es tan grave,

que à decirtelo no acierto.
En el Palacio Real

traicion, y con un amigo?
Traidor, Dios te dè el castigo;

que pide delito igual.
Mira, que aunque al parecer

Dios te consiente, y aguarda,
su castigo no se tarda,

y que castigo ha de haver
para los que profanais

su nombre, que es Juez fuerte
Dios en la muerte. *Ju.* En la muer-

tan largo me lo fiais? te?

d. Dieg. Breve te ha de parecer.

d. Iua. Y la que tengo de hacer;
pues à su Alteza le agrada,

ahora es larga tambien?

d. Dieg. Hasta que el injusto agravio
satisfaga al Duque Octavio,

y apaciguados estèn
en Napoles de Isabela

los sucesos que has causado,
en Lebrija retirado,

por tu traicion, y cautela,

C

quies

quiere el Rey que estés ahora,
pena à tu maldad ligera.
Cat. Si el caso tambien supiera *ap.*
de la pobre pescadora,
mas se enojara el buen viejo.
d. Dieg. Pues no te vence castigo
con quanto hago, y quanto digo,
à Dios tu castigo dexo. *Vas.*
Cat. Fuesse el viejo enternecido.
d. Iua. Luego las lagrymas copia,
condicion de viejo propria,
vamos, pues ha anochecido,
à buscar al Marquès. *Cat.* Vamos,
y al fin gozaràs su dama.
d. Iua. Ha de ser burla de fama.
Cat. Ruego al Cielo que salgamos
della en paz. *d. Iua.* Catalinon
en fin. *Cat.* Y tu, señor, eres
langosta de las mugeres,
y con publico pregon,
porque de ti se guardara,
quando à noticia viniera,
de la que doncella fuera,
fuera bien ser pregonera.
Guardense todos de un hombre,
que à las mugeres engaña,
y es el burlador de España.
d. Iu. Tu me has dado gentil hombre.
Sale el Marquès de noche con Musicos,
y passea el tablado, y se entran
cantando.
Musico. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
Mot. Como yo à mi bien gozè,
nunca lleguè à amanecer.
d. Iua. Què es esto? *Cat.* Musica es.
Mot. Parece que habla conmigo
el Poeta; quien vâ? *d. Iua.* Amigo.
Mot. Es D. Juan? *d. Iua.* Es el Marquès.
Mot. Quien puede ser sino yo?
d. Iua. Luego que la capa vi,
que erades vos conoci.
Mot. Cantad, pues D. Juan llegò,

Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
d. Iua. Què casa es la que mirais?
Mot. De D. Gonzalo de Ulloa.
d. Iua. Donde iremos? *Mot.* A Lisboa.
d. Iua. Como si en Sevilla estais?
Mot. Pues aquesto os maravilla?
no vive con gusto igual
lo peor de Portugal
en lo mejor de Castilla?
d. Iua. Donde viven? *Mot.* En la calle
de la Sierpe, donde vès
anda envuelto en Portuguès.
Que en aqueste amargo valle,
con boca dos solicitan
mil Evas, que aunque embocados,
en efecto son ducados,
con que el dinero nos qui tan.
d. Iua. Mientras à la calle vais,
yo dar un perro quisiera.
Mot. Pues cerca de aqui me espera
un bravo. *d. Iua.* Si me dexais,
señor Marquès, vos vereis
como de mi no se escapa.
Mot. Vamos, y poneos mi capa,
para que mejor lo deis.
d. Iua. Bien haveis dicho, venid,
y me enseñareis la casa.
Mot. Mientras el suceso passa,
la voz, y el habla fingid.
Veis aquella zelosia?
d. Iua. Ya la veo. *Mot.* Pues llegad;
y decid Beattiz, y entrad.
d. Iua. Què muger? *Mot.* Rosada, y fria.
Cat. Serà muger cantimplora.
Mot. En Gradas os aguardamos.
d. Iua. A Dios, Marquès. *Cat.* Donde va?
d. Iua. Calla, necio, calla ahora, (mos?
adonde la burla mia
execute. *Cat.* No se escapa
nadie de ti. *d. Iua.* El truque adoro.
Cat. Echaste la capa al toro.
d. Iua. No, el toro me echò la capa.
Mot.

Mot. La muger me ha de pensar
que soi el. *Mus.* Què gentil perro!
Mot. Esto es acertar por yerro.
Cant. El que un bien gozar espera,
quanto espera desespera.
Vanse, y dice Doña Ana dentro.
d. Ana. Falso, no eres el Marquès,
que me has engañado. *d. Iua.* Digo
que lo soi. *d. Ana.* Fiero enemigo,
mientes, mientes.
Sale Don Gonzalo con la espada desnuda.
d. Gonz. Es, voz es
de Doña Ana la que siento.
d. An. No hai quien mate este traidor,
homicida de mi honor?
d. Gonz. Ay tan gran atrevimiento!
muerto honor dixo, ay de mi!
y es su lengua tan liviana,
que aqui sirve de campana.
d. Ana. Matadle.
Salen Don Juan, y Catalinon con las espa-
das desnudas.
d. Iua. Quien està aqui?
d. Gonz. La barba cana caida
de la torre de mi honor
echaste en tierra, traidor,
donde era Alcalde la vida.
d. Iua. Dexame passar. *d. Gonz.* Passar?
por la punta de esta espada.
d. Iu. Moriràs. *d. Gonz.* No importa nada.
d. Iua. Mira que te he de matar.
d. Go. Muere, traidor. *d. Iu.* Desta suerte
muero. *Cat.* Si escapo de aquesta,
no mas burlas, no mas fiesta.
d. Gonz. Ay, q me has dado la muerte!
d. Iua. Tu la vida te quitaste.
d. Gonz. De què la vida servia?
d. Iua. Huyamos.
Vase Don Juan, y Catalinon.
d. Gonz. La sangre fria
con el furor aumentaste:
Muerto soi, no hai bien q aguarde,
seguirarte mi faror,

que es traidor, y el que es traidor,
es traidor porque es cobarde.
Entran muerto à Don Gonzalo, y sale el
Marquès de la Mota, y Musicos.
Mot. Preito las doze daràn,
y mucho Don Juan se tarda,
fiera prision del que aguarda.
Sale Don Iuan y Catalinon.
d. Iua. Es el Marquès? *Mot.* Es D. Juan.
d. Iua. Yo soi, tomad vuestra capa.
Mo. Y el perro? *d. Iua.* Funeito ha sido;
al fin, Marquès, muerto ha havido.
Cat. Señor, del muerto te escapa.
Mot. Burlaste, amigo, què harè?
Cat. Tambien vos sois el burlado. *ap.*
d. Iua. Cara la burla ha costado.
Mot. Yo, Don Juan, lo pagarè,
porque estara la muger
quexosa de mi. *d. Iua.* A Dios,
Marquès. *Cat.* A fee, que los dos
mal pareja han de correr.
d. Iua. Huyamos. *Cat.* Señor, no havrà
Aguila que à mi me alcance.
Vanse, y queda el Marquès de la Mota.
Mot. Vosotros os podeis ir,
porque yo me quiero ir solo.
Dent. Viòse desdicha mayor!
y viòse mayor desgracia!
Mot. Valgame Dios! voces siento
en la plaza del A'cazar,
què puede ser à estas horas?
un yelo el pecho me arraiga.
Desde aqui parece todo
una Troya que se abraza,
porque tantas luces juntas
hacen Gigantes de llamas.
Vn grande esquadron de hachas
se acerca à mi, porque anda
el fuego emulando Estrellas,
dividiendose en esquadras.
Quiero saber la ocasion.
Sale Don Diego Tenorio y la guarda con
hachas.

d. Dieg. Què gente?

Mot. Gente que aguarda
sabed de aquelle ruido
el alboroto, y la causa.

d. Die. Pièdedlo. Mot. Prenderme à mi?

d. Dieg. Volved la espada à la baina,
que la mayor valentia
es no tratar de las armas.

Mot. Como al Marquès de la Mota
hablan así? d. Dieg. Dad la espada,
que el Rey os manda prender.

Mot. Vive Dios:-

Sale el Rey, y acompañamiento.

Rey. En toda España
no ha de acabar, ni tampoco
en Italia, si va à Italia.

d. Dieg. Señor, aquí està el Marquès.

Mot. Gran señor, pues V. Anteza
a mi me manda prender?

Rey. Llevadle luego, y ponedle
la cabeza en una escarpià.
En mi presencia te pones?

Mot. Ha glorias de amor tyranas,
siempre en el pasar ligeras,
como en el vivir pesadas!
Bien dixo un Sabio, que havia
entre la boca, y la taza
peligro; mas el enojo
del Rey me admira, y espanta.
No sè por lo que voi preso.

d. Dieg. Quien mejor sabrà la causa
que V. Señoría? Mot. Yo?

d. Die. Vamos. Mot. Còfusión estraña!
Rey. Fulminefele el processo
al Marquès luego, y mañana
le cortarán la cabeza.
Y al Comendador, con quanta
solemnidad, y grandeza
se dà a las personas Sacras,
y Reales, el entierro
se haga en bronce, y piedras varias
un sepulcro, con un bulto
le ofrezcan, donde en Mosaicas

labores goticas letras
den lenguas à sus venganzas.
Y entierro, bulto, y sepulcro
quiero que à mi costa se haga:
de nde Doña Ana se fue?

d. Dieg. Fuesse al fagrado Doña Ana
de mi señora la Reina.

Rey. Ha de sentir esta falta
Castilla, tal Capitan
ha de llorar Calatrava.

*Vanse todos, y sale Patricio desposado
con Aminta, Gaseno viejo, Belisa, y
Pastores músicos.*

Cant. Lindo sale el Sol de Abril,
con trebol, y torongil,
y aunque le sirve de estrella,
Aminta sale mas bella.

Patr. Sobre esta alfombra florida,
adonde en campos de escarcha
el Sol sin aliento marcha
con su luz recién nacida,
os sentad, pues no combida
al talamo el sitio hermoso.

Sale Catalinon de camino.

Cat. Señores, el desposorio
huespedes han de tener.

Gas. A todo el mundo ha de ser
este contento notorio.

Quien viene? Cat. D. Juan Tenorio.

Gas. El viejo? Cat. No esse D. Juan.

Bel. Serà su hijo galàn.

Patr. Tengolo por mal agüero;
que galàn, y Caballero,
quitan gusto, y zelos dan.
Pues quien noticia les diò
de mis bodas? Cat. De camino
passa à Librija. Patr. Imagino
que el demonio le embiò,
mas de què me aflixo yo?
Vengan a mis dulces bodas
del mundo las gentes todas;
mas con todo un Caballero
en mis bodas, mal agüero.

Gas.

Gas. Venga el Coloso de Rodas,
venga el Papa, el Preste Juan,
y Don Alonso el Onzeno
con su Corte, que en Gaseno
animo, y valor veràn.

Montes en casa hai de pan,
Guadalquivides de vino,
Babylonias de tozino,
y entre exercitos cobardes,
de a ves para que las cardes,
el pollo, y el palomino.

Venga tan gran Caballero
a ser oy en dos hermanas
honra destas viejas canas.

Bel. El hijo del Camarero
mayor. Pat. Todo es mal agüero
para mi, pues le han de dàr
junto à mi esposa lugar:
aun no gozo, y ya los Cielos
me estàn condenando a zelos,
amor, sufrir, y callar.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Iua. Passando acafo, he sabido,
que hai bodas en el lugar,
y dellas quise gozar, *tan*
pues tan venturoso he sido.

Gas. Vueseñoria ha venido
a honrallas, y engrandecellas,

Patr. Yo que soi el dueño dellas
digo entre mi, que vengais
en hora mala. Gas. No dais
lugar a este Caballero?

d. Iua. Con vuestra licencia quiero
sentarme aqui.

Sientase junto à la novia.

Patr. Si os sentais
delante de mi, señor,
sereis de aqueffa manera
el novio? d. Iua. Quando lo fuera,
no escogiera lo peor.
Ga. Què es el novio? d. Iu. De mi error,
è ignorancia perdonad.
Cat. Desventurado marido!

d. Iua. Corrido esta. Cat. No lo ignoro,
mas si tiene de ser toro,
què mucho que esse corrido?
No darè por su muger,
ni por su honor, un cornado,
desdichado tu que has dado
en manos de Lucifer.

d. Iua. Possible es que vengo a ser,
señora, tan venturoso?
invidia tengo al esposo.

Amint. Pareceisme linsonjero.

Patr. Bien dixe, que es mal agüero
en bodas un poderoso.

Gas. Ea, vamos a almorzar,
porque pueda descansar
un rato su Señoría.

Tomale Don Juan la mano à la novia.

d. Iua. Por què la escondéis?

Amint. Es mia. Gas. Vamos.

Belis. Volved a cantar.

d. Iua. Què dices tu? Cat. Yo? que tema
muerte vil de estos villanos.

d. Iua. Buenos ojos, blancas manos,
en ellos me abrafo, y quemo.

Cat. Almagrar, y echar el tremo;
con esta quatro seràn.

d. Iua. Vèn, que mirandome estàn.

Patr. En mis bodas, Caballero,
mal agüero. Gas. Cantad.

Patr. Muero.

Cat. Canten. que ellos llorarán.

* JORNADA TERCERA. *

Sale Patricio pensativo.

Patr. Zelos, relox, y cuidado,
que a todas las horas dais
tormentos con que matais,
aun quedais desconsertados.
Dexidme de atormentar,
pues es cosa tan sabida,
que quando amor me dà vida,
la muerte me quereis dàr.
Què me quereis, Caballero,
que me atormentais así?

bien

bien dixe, quando le vi
en mis bodas, mal aguero.
No es bueno, que se sentò
à cenar con mi muger,
y à mi en el plato meter
la mano no me dexòs;
pues cada vez que queria
merella, la desviaba,
diciendo à quanto romaba;
grosseria, grosseria.
Pues el otro bellacon,
à quanto comer queria,
esto no come, decia,
no teneis, señor, razon.
Y de delante al momento
me lo quitaba, corrido;
esto bien sè yo que ha sido
culebra, y no casamiento.
Ya no se puede sufrir,
ni entre Christianos passar;
y acabando de cenar
con los dos, mas que à dormir
se ha de ir tambien sin posia,
con nosotros, y ha de ser
el llegar yo à mi muger,
grosseria, grosseria.
Ya viene, no me resisto,
aqui me quiero esconder;
pero ya no puede ser,
que imagino que me ha visto.

Sale Don Juan Tenorio.

d. Jua. Patricio. *Pat.* Su Señoria
què manda? *d. Jua.* Haceros saber:

Patr. Mas que ha de venir à ser
alguna desdicha mia.

d. Jua. Que ha muchos dias, Patricio,
que à Aminta el alma le di,
y he gozado.

Pat. Su honor? *d. Jua.* Si.

Pat. Manifiesto, y claro indicio
de lo que he llegado à ver,
que si bien no le quisiera,
nunca à su casa viniera:

al fin, al fin es muger.

d. Jua. Al fin, Aminta zelosa;
ò quizá desesperada,
de verse de mi olvidada,
y de ageno dueño esposa.
Esta carta me escribiò,
embiandome à llamar,
y yo prometi gozar
lo que el alma prometìo:
esto passa de esta suerte,
dad à vuestra vida un medio,
que le darè sin remedio,
à quien lo impida, la muerte.

Pat. Si tu en mi eleccion lo pones,
tu gusto pretendo hacer,
que el honor, y la muger
son males en opiniones.
La muger, en opinion,
siempre mas pierde que gana;
que son como la campana,
que se estima por el son.
Y asì es como averiguada;
que opinion viene à perder,
quando qualquiera muger
fuea à campana quebrada:
No quiero, pues me reduces
el bien que mi amor ordena,
muger entre mala, y buena,
que es moneda entre dos luces:
Gozala, señor, mil años,
que yo quiero resistir,
defengañar, y morir,
y no vivir con engaños.

d. Jua. Con el honor le vencì,
porque siempre los villanos
tienen su honor en las manos;
y siempre miran por si.
Que por tantas variedades
es bien que se entienda, y crea;
que el honor se fue al Aldea
huyendo de las Ciudades.
Pero antes de hacer el daño,
le pretendo reparar,

Vase

à su Padre voi à hablar,
para autorizar mi engaño.
Bien lo supe negociar,
gozarla esta noche espero;
la noche camina, y quiero
su viejo Padre llamar.
Estrellas que me alumbrais,
dadme en este engaño suertè,
si el galardón en la muerte
tan largo me lo guardais.

Vase, y sale Aminta, y Belisa.

Bel. Mira, que vendrà tu esposo,
entra à desnudarte, Aminta.

Amint. Destas infelices bodas
no sè què siento, Belisa,
todo oy mi Patricio ha estado
bañado en melancolia,
todo es confusion, y zelos,
mirad què grande desdicha.
Di, què Caballero es este,
que de mi esposo me priva?
la desvergüenza en España
se ha hecho Caballeria.

Dexame, que estoi corrida;
mal huviesse el Caballero
que mis contentos me priva:
Bel. Calla, que pienso que viene,
que nadie en la casa pisa
de un desposado tan recio.

Amint. Queda à Dios, Belisa mia.

Bel. Defenajale en los brazos.

Amint. Plega à los Cielos que sirvan
mis suspiros de requiebros,
mis lagrymas de caricias.

Vanse, y sale D. Juan, Catalinon y Gaseno.

d. Jua. Gaseno, quedad con Dios.

Gas. Acompañaros queria,
por darle de esta ventura
el parabien à mi hija.

d. Jua. Tiempo mañana nos queda.

Gas. Bien decis, el alma mia
en la mucha cha os ofrezco;

d. Jua. Mi esposa decis, enfilia

Catalinon. *Cat.* Para quando?

d. Jua. Para el Alva, que de rifa
muerta, ha de salir mañana
deste engaño. *Cat.* Allà en Lebrija,
señor, nos està aguardando
otra boda, por tu vida
que despaches presto en esta.

d. Jua. La burla mas escogida
de todas, ha de ser esta.

Cat. Que salic siemos querria
de todas bien. *d. Jua.* Si es mi Padre
el dueño de la justicia,
y es la privanza del Rey,
què temes? *Cat.* De lo que privan
fuele Dios tomar venganza,
si delitos no castigan,
y se suelen en el juego
perder tambien los que miran;
yo he sido miron del tuyo,
y por miron no querria
que me cogiesse algun rayo,
y me trocasse en ceniza.

d. Jua. Vete, enfilia, que mañana
he de dormir en Sevilla.

Cat. En Sevilla? *d. Jua.* Si. *Cat.* Què dices?
mira lo que has hecho, y mira
que hasta la muerte, señor,
es corta la mayor vida,
que hai tràs la muerte impetio.

d. Jua. Si tan largo me lo fias,
vengan engaños. *Cat.* Señor.

d. Jua. Vete, que ya me amohinas
con tus temores estraños. *Vase.*
La noche en negro silencio
se estiende, y ya las cabrillas
entre racimos de Estrellas
el Polo mas alto pisan.
Yo quiero poner mi engaño
por obra, el amor me guia
a mi inclinacion, de quien
no hai hombre que se resista.
Quiero llegar à la cama,
Aminta,

Sale

Sale Aminta como que está acostada.

Amint. Quien llama a Aminta?
es mi Patricio? *d. Iua.* No foi
tu Patricio.

Am. Pues quien? *d. Iua.* Mira
de espacio, Aminta, quien foi.

Am. Ay de mi, yo foi perdida!
en mi aposento à estas horas?

d. Iua. Estas son las horas mias.

Am. Volveos, que darè voces,
no excedais la corteſia
que à mi Patricio se debe,
ved que hai Romanas Emilianas
en dos hermanas tambien,
y hai Lucrecias vengativas.

d. Iua. Escuchame dos palabras,
y esconde de las mexillas
en el corazon la grana,
por ti mas preciosa, y rica.

Am. Vete, que vendrà mi esposo.

d. Iua. Yo lo foi, de què te admiras?

Am. Desde quando? *d. Iua.* Desde agora.

Am. Quiè lo ha tratado? *d. Iua.* Mi dicha.

Am. Y quien nos casò? *d. Iua.* Tus ojos.

Am. Con q poder? *d. Iua.* Con la vista.

Am. Sabelo Patricio? *d. Iua.* Si,

q te olvida. *Am.* Què me olvida?

d. Iua. Si, q yo te adoro. *Am.* Como?

d. Iua. Con mis dos brazos. *Am.* Desvia.

d. Iua. Como puedo, si es verdad
que muero?

Am. Què gran mentira!

d. Iua. Aminta, escucha, y sabrás,

si quieres que te lo diga,
la verdad, que las mugeres
fois de verdades amigas.
Yo foi noble Caballero,
cabeza de la Familia
de los Tenorios antiguos,
ganadores de Sevilla.
Mi Padre, despues del Rey,
se reverencia, y estima,
y en la Corte, de sus labios

pende la muerte, ò la vida.
Corriendo el camino acaſo,
lleguè a verte, que amor guia
tal vez las cosas de suerte,
que el mismo de ellas se olvida.

Vite, adorète, abrasème,
tanto, que tu amor me anima
à que contigo me case,
mira que accion tan precisa.
Y aunque lo murmure el Rey,
y aunque el Rey lo contradiga,
y aunque mi Padre enojado
con amenazas lo impida,
tu esposo tengo de ser;
què dices? *Am.* No sè que diga,
que se encubren tus verdades
con rhetoricas mentiras.
Porque si estoi desposada,
como es cosa conocida,
con Patricio el matrimonio
no se absuelve, aunque èi desista.

d. Iua. En no siendo confirmado,
por engaño, ò por malicia,
puede anularse. *Am.* En Patricio
todo fue verdad sencilla.

d. Iua. Ahora bien, dame esta mano;
y esta voluntad confirma
con ella. *Am.* Què no, me engañas.

d. Iua. Miso el engaño seria,
Am. Pues jura que cumplirás
la palabra prometida.

d. Iua. Juro à esta mano, señora;
infierno de nieve fria,
de cumplirte la palabra.

Am. Jura à Dios, que te maldiga
si no la cumples. *d. Iua.* Si acaſo
la palabra, y la fè mia
te fatàre, ruego à Dios,
que à traicion, y alevosia
me dè muerte un hombre muerto;

que vivo, Dios no permita.
Am. Pues con esse juramento
foi tu esposa. *d. Iua.* El alma mia

entre

entre los brazos te ofrezco.

Amint. Tuya es el alma, y la vida.

d. Iua. Ay Aminta de mis ojos!
mañana sobre virillas
de tersa plata, estrellada
con clavos de oro de Tibar,
pondrás los hermosos pies,
y en prision de gargantillas
la alabastina garganta,
y los dedos en sortijas,
en cuyo engaste parezcan
transparentes perlas finas.

Amint. A tu voluntad esposo,
la mia desde oy se inclina:
tuya foi. *d. Iua.* Què mal conoces
al Burlador de Sevilla!

Vanse, y salen Isabela, y Fabio de camino.

Isab. Què me robasse el dueño
la prenda que estimaba, y mas queria!
ò rigoroso empeno
de la verdad, ò mascara del dia,
noche al fin tenebrosa,
antipoda del Sol, del sueño esposa!

Fab. De què sirve, Isabela,
el amor en el alma, y en los ojos,
si amor todo es cautela,
y en campos de desdenes causa enojos?
Si el que se rie ahora,
en breve espacio desventuras llora:
el mar està alterado,
y en grave temporal tiempo socorre;
el abrigo tan tomado
las galeras, Duquesa, de la torre
que esta playa corona.

Isab. Donde estamos ahora?

Fab. En Tarragona,
de aqui à poco espacio,
darèmos en Valencia, Ciudad bella,
del mismo Sol Palacio,
divertiràste algunos dias en ellas;
y despues à Sevilla
irás à vér la octava maravilla:
que si à Octavio perdiste,
mas galán es Don Juan, y de Tenorio
solar, de què estás triste!
Conde, dicen, que es ya Don Juan Tenorio,
el Rey con el te casa,
y el Padre es la prianza de su casa.

Isab. No nace mi tristeza,
de ser esposa de Don Juan, que el Mundo
conoce su nobleza,
en la esparcida voi, mi agravio fundo,
que esta opinion perdida,
es de llorar mientras tuviere vida,

Fab. Allí una pescadora
tiernamente suspira, y se lamenta,
y dulce mente Horas
acá viene sin duda, y verte intenta,
mientras llamo tu gente,
lamentareis las dos mas dulcemente.

Vase Fabio, y sale Tisbea.

Tisb. Robusto mar de España,
ondas de fuego, fugitivas ondas
Troya de mi cabaña,
que ya el fuego por mares, y por ondas,
en sus abyſmos fragua,
y el mar forma por las llamas agua:
maldito el leño sea,
que à tu amargo crystal halló carrera,
antojo de Medea,
tu cañamo primero, ò primer lino;
aspado de los vientos,

para telas de engaños, è instrumentos.

Isab. Por què del mar te queexas
tan tiernamente hermosa pescadora?

Tisb. Al mar formo mil queexas,
dichosa vos, que en su tormento ahora
dél os estáis riendo.

Isab. Tambien queexas del mar estoi haciendo:
de donde lois?

Tisb. De aquellas
cabañas que mirais del viento heridas,
tan victoriosas entre ellas;
cuyas pobres paredes desparcidas
vân en pedazos graves,
dandole mil graznidos à las aves.
Sois vos la Europa hermosa,
que estos toros os llevan

Isab. Llévanme à ser esposa
contra mi voluntad.

Tisb. Si mi mancilla
à laſtima os provoca,
y si injurias del mar os tienen loca;
en vuestra compañía
para serviros como humilde esclava
me llevad, que queria,
si el dolor, ò la afrenta no me acaba;
pedir al Rey justicia,
de un engaño cruel, de una malicia.
Del agua derrotado
à esta tierra llegó Don Juan Tenorio;
difunto, y anegado,
amparéle, hospedéle, en tan notorio
peligro, y el vil huesped,
vibora fue à mi planta el tierno ceſped.
Con palabra de esposo,
la que de aquesta costa burla hacia,
se jindió al engañoso;

D

mal

mal haya la muger que en hombre fia:
 fuese al fin, y dexóme,
 mira si es justo que venganza tome.
Isab. Calla muger maldita,
 vete de mi presencia, q me has muertos;
 mas si el dolor te incita,
 no tienes culpa tu, prosigue el cuento.
Tib. La dicha fuera mia.
Isab. Mal haya la muger que en hombre fia:
 quien tiene de ir contigo?
Tib. Un pescador Anfriso, un pobre padre
 de mis males testigo.
Is. No hai vègaza q a mi mal tanto le qua-
 ven en mi compañía.
Tib. Malaya la muger que en hombre fia.
Vanse, y ahen Don Juan, y Catalinon.
Cat. Todo en maletado está.
d. lva. Como? *Cat.* Que Octavio ha sabido
 la traicion de Italia ya,
 y el de la Mota ofendido
 de ti justas quejas dà:
 y dice que fue el recado,
 que de su prima le diste,
 fingido, y disimulado,
 y con sucapa emprendiste
 la traicion que le ha infamado.
 Dice que viene Isabela
 à que seas su marido,
 y dicen: *d. lva.* Calla.
Cat. Vna muela
 en la boca me has rompido.
d. lva. Hablador, quien terevela
 tantos disparates juatos?
Cat. Verdades son.
d. lva. No pregunto
 si lo son, quando me mate
 Octavio eltoi yo difunto,
 no tengo manos tambien?
 Donde me tienes posada?
Cat. En la calle oculta. *d. lva.* Bien.
Cat. La Iglesia es tierra sagrada.
d. lva. Dì que de día me den
 en ella la muerte, vñte
 al novio de dos hermanas?
Cat. Tambien le vi ansiado, y triste.
d. lva. Aminta, estas dos semanas
 no ha de caer en el chiste.
Cat. Tambien engañada,
 que se llama Doña Aminta.
d. lva. Graciosa burla fera.
Cat. Graciosa burla, y sucinta,
 mas siempre la llorará.
*Descubre un sepulcro de Don Gonzalo
 de Villos.*

d. lva. Qué sepulcro es este? *Cat.* Aquí
 Don Gonzalo está enterrado.
d. lva. Este es el que muerte di,
 gran sepulcro le han labrado.
Cat. Ordenóle el Rey así,
 como dice este letrado.
d. lva. Aquí aguarda del Señor
 el mas leal Caballero
 la venganza de un traidor
 del mote reirme quiero.
 Y os haveis de vengar,
 buen viejo, barbas de piedra?
Cat. No se las podràs pelar,
 que en barbas mui fuertes medra.
d. lva. Aquesta noche à cenar
 os aguardo en mi posada,
 allí el desafío haremos,
 si la venganza os agrada,
 aunque mal reñir podrèmos
 si es de piedra vuestra espada.
Cat. Ya, señor, ha anochecido,
 vamonos à recoger.
d. lva. Larga esta venganza ha sido,
 si es que vos la haveis de hacer,
 importa no estar dormido.
 Que à si à la muerte aguardais
 à venganza, la esperanza
 ahora es bien que perdais,
 pues vuestro enojo, y venganza
 tan largo me lo fuais.
Vanse, y pona la mesa dos criados.
Criad. 1. Quiero apercebir la cena,
 que vendrà à cenar Don Juan.
 2. Puestas las mesas estàn,
 que fñema tiene, si empieza.
 Ya tarda como solia,
 mi señor, no me contentar
 la bebida se calienta,
 y la comida se enfría:
 mas quien à Don Juan ordena
 esta desorden?
Sale Don Juan, y Catalinon.
d. lva. Cerraste?
Cat. Ya cerré como mandaste.
d. lva. Ola, trahiganme la cena.
 2. Ya está aquí. *d. lva.* Catalinon,
 sientate. *Cat.* Yo soi amigo
 de cenar de espacio. *d. lva.* Digo
 que te sientes. *Cat.* La razon
 haré. *Cria 1.* Tambien es camino
 este, si como con él.
d. lva. Sientate.
Dan un golpe dentro.
Cat. Golpe es aquel.

d. lva.

d. lva. Que llamaron imaginó:
 mira quien es. *Cat.* Voi volando;
 si es la justicia, señor!
d. lva. Sea, no tengas temor;
Vuelve el criado bñendo.
 quien es? de qué estas templando?
Cat. De algun mal dà testimonio.
d. lva. Mal mi colera refñto:
 habla, responde, qué has visto?
 affombróte algun demonio?
 Vè tu, y mira aquella puerta,
 presto, acaba. *Cat.* Yo?
d. lva. Tu, pues,
 acaba, menca los pies;
 no vàs? *Cat.* Quien tiene las llaves
 de la puerta?
 2. Con la aldaya
 está cerrada no mas.
d. lva. Qué tienes? por qué no vàs?
Cat. Oy Catalinon acaba:
 mas si las forzadas vienen
 à vengarse de los dos.
*Llega Cat alinon a la puerta, y vien: cor-
 riendo, cae, y levantase.*
d. lva. Qué es esto? *Cat.* Valgame Dios!
 que me matan, que me tienen:
d. lva. Quien te tiene? quien te tiene?
 qué has visto?
Cat. Señor, yo alli
 vide, quando luego fui,
 quien me ase, quien me arrebató,
 llegué, quando despues ciego,
 quando vi le juro à Dios,
 habló, y dixo, quien sois vos?
 Respondió, respondi luego,
 topé, y vide:
d. lva. A quien? *Cat.* No sé.
d. lva. Como el vino defatina:
 dame la vela gallina,
 y yo a quien llama veré.

*Toma la vela D. Juan, y llega à la puerta,
 sale al encuentro Don Gonzalo, en la forma
 que est ba en el sepulcro, y Don Juan se re-
 tira atrás turbado, empuñando la espada,
 y en la otra la vela, y Don Gonzalo àzia él
 con pasos menudos, y al compàs D. Juan
 retirandose, hasta estar en medio
 del teatro.*

d. lva. Quien vàs? *d. Gonz.* Yo soi.
d. lva. Quien sois vos?
d. Gonz. Soi el Caballero honrado,
 que a cenar has convidado.
d. lva. Cena hayrà para los dos,

y si vienen mas contigo,
 para todos cena h. vñe,
 ya puesta la mesa esta,
 sientate. *Cat.* Dios sea conmigo,
 San Pantuncio, San Anton:
 pues los muertos comen, di:
 por señas dice que si.
d. lva. Sientate, Catalinon.
Cat. No señor, yo lo recibo
 por cenado. *d. lva.* Es concierto,
 qué temor tienes a un muerto?
 qué hicieras estando vivo?
 Necio, y villano temor!
Cat. Cena con tu convidado,
 que yo, señor, ya he cenado.
d. lva. He de enojarme? *Cat.* Señor,
 vive Dios que huelo mal.
d. lva. Llegá, que aguardando estoi.
Cat. Yo pienso que muerto soi,
 y está muerto mi arrabal.
Ti molan los criados.
d. lva. Y vosotros qué decís?
 qué haceis? Necio, temblar.
Cat. Nunca quisiere cenar
 con gente de otro país.
 Yo, señor, con convidado
 de piedra? *d. lva.* Necio temor!
 si es piedra, qué te ha de hacer?
Cat. Dexarme descalabrado.
d. lva. Hablale con cortesia.
Cat. Está bueno? Es buena tierra
 la otra vida? Es llano, ó sierra?
 premiale allá la poesia?
Criad. 1. A todo dice que si:
 con la cabeza. *Cat.* Hai allá
 muchas Tabernas? Si hayrà,
 sino se refide allí.
d. lva. Ola, dadnos de beber.
Cat. Señor muerto, allá se bebe
 con nieve? Así, qué hai nieve?
Baña la cabeza.
 buen país. *d. lva.* Si oir cantar
 quereis, cantaràn.
Baña la cabeza.
Criad. 2. Si, dixo.
d. lva. Cantad.
Cat. Tiene el seor muerto
 buen gusto.
Criad. 1. Es noble por cierto,
 y amigo de regocijo.
Cantan dentro.
 Si de mi amor aguardais,
 señora, de aquesta fuerte
 el galardón en la muerte,

Dz

que

que largo me lo hais.

Car. O es lin duda veraniego el feor muerto, ó debe ser hombre de poco comer: temblando al plato me llevo. Poco beben por allá, *bebe.* yo beberé por los dos: brindis de piedra, por Dios, menos temor tengo ya.

Cam. Si esse plazo me convida, para que gozaros pueda, pues larga vida me queda, dexad que paxe la vida. Si de mi amor aguardais, señora, de aquella suerte el galardón en la muerte, que largo me lo hais.

Car. Con qual de tantas mugeres como has burlado, señor, hablan! *d. Iua.* De todas me río, amigo, en esta ocasión. En Napoles á Isabela:

Car. Essa, señor, ya no es burlada, porque se casa contigo, como es razón. Burlaste á la pescadora, que del mar te redimió, pagándole el hospedaje en moneda de rigor.

Burlaste á Doña Ana: *d. Iua.* Calla, que hai parte aquí que lastó por ella, y vengarle aguarda.

Car. Hombre es de mucho valor, que él es piedra, tu eres carne, no es buena resolución.

Haze señas que se quite la mesa, y queden solos.

d. Iua. Ola, quitad essa mela, que hace señas, que los dos nos quedemos, y se vayan los demás. *at.* Malo por Dios: no te quedas, porque hai muerto que mata de un moxicon á un Gigante. *d. Iua.* Salios todos, á ser yo Catalinon. Vete, que viene.

Vanse, y quedan los dos solos, y haze señas que cierre la puerta.

La puerta ya está cerrada, ya estoy aguardando, di, qué quieres sombra, ó fantasma, ó vision! Si andas en pena, ó si aguardas alguna satisfaccion

para tu remedio, dilo, que mi palabra te doi de hacer lo que me ordenares. Estás gozando de Dios? Dite la muerte en pecado? Habla, que suspenso estoy.

Habla passo, como cosa del otro Mundo.

d. Gonz. Cumplírame una palabra como Caballero! *d. Iua.* Honor tengo, y las palabras cumplo, porque Caballero soi.

d. Gonz. Dame essa mano, no temas.

d. Iua. Esso dices? Yo temo!

Si fueras el mismo Infierno la mano te diera yo.

Dátele la mano.

d. Gonz. Baxo esta palabra, y mano, mañana á las diez estoi para cenar aguardando:

irás! d. Iua. Empresa mayor

entendi que me pedias:

mañana tu huésped soi:

donde he de ir! *Gon.* A mi Capilla;

d. Iua. Iré solo! *d. Gonz.* No, los dos;

y cumplme la palabra,

como la he cumplido yo.

d. Iua. Digo que la cumpliré,

que soi Tenorio. *d. Gonz.* Yo soi

Vilao. *d. Iua.* Yo iré sin falta,

d. Gonz. Y yo lo creo, á Dios.

Va a la puerta.

d. Iua. Aguarda, iréte alumbrando.

d. Gonz. No alumbres, que en gracia estoi.

Vase muy poco á poco, mirando á Don Juan, y Don Juan á él, hasta que desaparece, y queda Don Juan con pavor.

d. Iua. Valgame Dios! todo el cuerpo

se ha bañado de un sudor,

y dentro de las entrañas

se me yela el corazon.

Quando me tomó la mano,

de fuerte me la apretó,

que un Infierno parecia,

jamás vide tal calor.

Vn aliento respiraba,

organizando la voz,

tan frio, que parecia

infernal respiracion.

Pero todas son ideas,

que da la imaginacion,

el temor, y temer muertos

es mas villano temor.

Que si un cuerpo noble, viyo,

con potencias, y razon, y con alma no se teme, quien cuerpos muertos temió! Mañana iré á la Capilla, donde convidado soi, porque se admire, y espante Sevilla de mi valor.

Vase, y sale el Rey, y Don Diego Tenorio, y acompañamiento.

Rey. Llegó al fin Isabela!

d. Di g. Y disgustada.

Rey. Pues no ha tomado bien el casamiento?

d. Dieg. Siente, señor, el nóbre de infamada.

Rey. De otra causa procede su tormento: donde esta?

d. Dieg. En el Convento está alojada de las Deicalzas.

Rey. Salga del Convento

luego, al punto q quiero que en el Palacio alsiita con la Reina mas de espacio.

d. Dieg. Si ha de ser con D. Iuan el desposorio, manda, señor, que tu presencia vea.

Rey. Veame, y galan talga, que notorio quiero que este placer al mundo sea,

Conde será delde oy D. Iuan Tenorio de Lebrija, el la mande, y la posea;

que si Isabela á un Duque corresponde, ya q ha perdido un Duque gane un Códe

d. Dieg. Y por esta merced tus pies belamos.

Rey. Mi favor mereces dignamente, que si aqui los servicios ponderamos,

me quedo atras con el favor presente. Pareceme, D. Diego, que oy hagamos

las bodas de Doña Ana juntamente.

d. Dieg. Con Octavio?

Rey. No es bien que el Duque Octavio sea el restaurador de aqueste agravio,

Doña Ana con la Reina me ha pedido, q perdone al Marqués, porque Doña Ana

ya que el Padre murió, quiere marido, porque si le perdió con él le gana:

iréis con poca gente, y sin ruido, luego a hablalle, a la fuerza de tyrana,

y por su satisfacion, y por su abono, de su agraviada prima le perdono.

d. Dieg. Ya he visto lo que tanto deseaba.

Rey. Que esta noche han de ser, podeis decirle, los desposorios.

d. Dieg. Todo en bien se acaba, facil será al Marqués el persuadirle,

que de su prima amartelada estaba.

Rey. Tambien podeis, Osta vio, prevenirle; desdichado es el Duque con mugeres, son todas opinion, y pareceres;

hanme dicho que está muy enojado con Don Juan.

d. Dieg. No me espanto si ha sabido de Don Juan el delito averiguado, que la causa de tanto daño ha sido: el Duque viene.

Rey. No dexéis mi lado, que en el delito sois comprehendido.

Salte el Duque Octavio.

Ost. Los pies, invicto Rey, me dé tu Alteza.

Rey. Alzad, Duque, y cubrid vuestra cabeza: qué pedis?

Ost. Vengo á pedirlos, postrado ante vuestras plantas, una merced cosa justa, digna de serme otorgada.

Rey. Duque, como justa sea, digo que os doi mi palabra de otorgarosla, pedid.

Ost. Ya sabes, señor, por cartas de tu Embaxador, y el Mundo, por la lengua de la fama,

sabe, que Don Juan Tenorio, con Española arrogancia,

en Napoles una noche, para mi noche tan mala,

con mi nombre profanó el sagrado de una Dama.

Rey. No pases mas adelante, ya supe vuestra desgracia:

en efecto, qué pedis?

Ost. Licencia que en la campaña defienda como es traidor.

d. Dieg. Esso no, su sangre clara es tan honrada:

Rey. Don Diego.

d. Di g. Señor.

Ost. Quien eres, que hablas en la presencia del Rey

de esta suerte?

d. Dieg. Soi quien calla, porque me lo manda el Rey,

que fino con esta espada te respondiera.

Ost. Eres viejo.

d. Dieg. Ya he sido mozo en Italia á vuestro pesar un tiempo:

ya conocieron mi elpada en Napoles, y en Milan.

Ost. Tienes ya la sangre elada, no vale fui, sino foi.

d. Dieg. Pues fui, y foi.

Empuña la espada.

Rey. Tened, basta,

bueno está, calla Don Diego, que a mi persona se guarda poco respeto; y vos, Duque, despues que las bodas se hagan, mas de espacio hablareis; Gentil-hombre de mi Camara es Don Juan, y hechura mia, y de aqueste tronco rama, mirad por él. *Oñav.* Yo lo haré, gran señor, como lo mandas.

Rey. Venid conmigo, Don Diego.

d. Dieg. Ay, hijo, qué mal me pagas el amor que te he tenido!

Rey. Duque! *Oñav.* Gran señor!

Rey. Mañana vuestras bodas se han de hacer.

Oñav. Haganse, pues tu lo mandas. Vase el Rey Don Diego, y sale Gaseno, y Aminta.

Gaf. Este señor nos dirá donde está Don Juan Tenorio; Señor, si está por acá un Don Juan, a quien notorio ya su apellido será?

Oñav. Don Juan Tenorio direis.

Amint. Si señor, esse Don Juan.

Oñav. Aquí está, qué le quereis?

Amint. Es mi espeso esse galán.

Oñav. Como?

Amint. Pues no lo sabeis, siendo del Alcazar vos?

Oñav. No me ha dicho D. Juan nada.

Gaf. Es posible! *Oñav.* Si, por Dios.

Gaf. Doña Aminta es mui honrada, quando se casen los dos.

Que Christiana vieja es haita los huesos, y tiene de la hacienda el interés, mas bien q un Conde, un Marqués. Casóse Don Juan con ella, y quitóse la a Patricio.

Amint. Decid como fue doncella a su poder. *Gaf.* No es juicio esto, ni aquesta querella.

Oñav. Esta es burla de Don Juan, y para venganza mia estos diciendola están: qué pedis al fin? *Gaf.* Quería, porque los dias se vān, que se hiciese el casamiento, o querellarme ante el Rey.

Oñav. Digo que es justo esse intento.

Gaf. Y razon, y justa ley.

Oñav. Medida a mi pensamiento

ha venido la ocasión: en el Alcazar teneis bodas. *Amint.* Si, las mias son.

Oñav. Quiero para que acertemos valermé de una intencion: venid donde os vestireis señora a lo Cortesano, y a un quarto del Rey saldreis conmigo. *Amint.* Vos dela mano a Don Juan me llevareis.

Oñav. Que desta fuerte es cautela.

Gaf. El arbitrio me consuela.

Oñav. Ellos venganza me dan de aqueste traidor Don Juan, y el agravio de Isabela.

Vañte, y sale Don Juan, y Catalina.

Cat. Como el Rey te recibió?

d. Juā. Con mas amor que mi Padre.

Cat. Viste a Isabela? *d. Juā.* Tambien.

Cat. Como viene?

d. Juā. Como un Angel.

Cat. Recibiote bien? *d. Juā.* El rostro bañado de leche, y fangre, como la rosa que al Alva despierta la debil caña.

Cat. Al fin, esta noche son las bodas? *d. Juā.* Sin falta.

Cat. Fiambres huvieran sido, no huvieras, señor, engañado a tantas. Pero tu tomas esposa, señor, con cargos mui grandes.

d. Juā. Di, comienzas a ser necio?

Cat. Y podrás mui bien calarte mañana, que oy es mal día.

d. Juā. Pues qué día es oy?

Cat. Es Martes.

d. Juā. Mil embusteros, y locos dan en estos disparates.

Solo aquel llamo mal día, aziago, y detestable,

en que no tengo dineros, que lo demás es donaire.

Cat. Vamos, si te has de vestir, que te aguardan, y ya es tarde,

d. Juā. Otro negocio tenemos que hacer, aunque nos aguarden.

Cat. Qual es? *d. Juā.* Cenar con el muerto.

Cat. Necedad de necedades.

d. Juā. No ves que di mi palabra?

Cat. Y quando se la quebrantes, qué importa, ha de pedirte una figura de jazepe la palabra? *d. Juā.* Podrá el muerto

lla-

llamarme a voces, infame.

Cat. Ya está cerrada la Iglesia.

d. Lu. Llama. *Cat.* Qué importa q llame, quien tiene de abrir? que estan dormiendo los Sacristanes.

d. Lu. Llama a este postigo. *Ja.* Abierto está. *d. Luā.* Pues entra.

Cat. Entre un Fraile con su hyfopo, y Estola.

d. Luā. Sigueme, y calla. *Cat.* Qué calle?

d. Luā. Si. *Cat.* Dios en paz de estos convites me saque: qué obscura que está la Iglesia!

Entran por una puerta, y salen por otra.

Señor para ser tan grande:

ay de mi! tenme, señor,

porque dela capa me asen.

Salen Don Gonzalo como de antes, y encuenrase con ellos.

d. Luā. Quien vá? *d. Gonz.* Yo soi.

Cat. Muerto estoi!

d. Gonz. El muerto soi, no te espantes,

no entendí que me cumplieras

la palabra, segun haces

de todos burla. *d. Luā.* Me tienes

en opinion de cobarde?

d. Gonz. Si, que aquella noche huiste

de mí, quando me mataste.

d. Luā. Hui de ser conocido,

mas ya me tienes delante:

di presto lo que me quieres.

d. Gonz. Quiero a cenar convidarte.

Cat. Aquí elculamos la cena,

que todo ha de ser fiambre,

pues no parece cocina.

d. Luā. Cenemos. *d. Gonz.* Para cenar

es menester que levantes

essa tumba. *d. Luā.* Y si te importa

levantaré estos pilares.

d. Gonz. Valiente estás. *d. Lu.* Tengo brio,

y corazon en las carnes.

Cat. Mesa de guinea es esta,

pues no hai por allá quien labe.

d. Gonz. Siéntate. *d. Lu.* Dóde? *Cat.* Con fillas

vienen ya dos negros pajes.

Entran dos enlutados con dos fillas.

Tambien acá se usan lutos,

y bayeticas de Flandes.

d. Gonz. Siéntate. *Cat.* Yo, señor,

he merendado esta tarde.

d. Gonz. No repiques. *Cat.* No replico,

Dios en paz de esto me saque:

qué plato es este, señor?

d. Gonz. Este plato es de alacranes,

y viboras. *Cat.* Gentil plato!

d. Gonz. Ellos son nuestros manjares; no comestis? *d. Luā.* Comeré, si me diesses aspid, y aspides

quantos el Infierno tiene.

d. Gonz. Tambien quiero que te canten.

Cat. Qué vino beben acá?

d. Gonz. Prueballo. *Cat.* Hiel, y vinagre

es este vino. *d. Gonz.* Este vino

esprimen nuestros lagares.

Cat. Adviertan los que de Dios

juzgan los castigos grandes,

que no hai plazo que no llegue,

ni deuda que no le pague.

Cat. Malo es esto, vive Christo,

que he entendido este Romance,

y que con nosotros hable.

Juā. Vn yelo el pecho me abraza.

Cat. Mientras en el Mundo viva,

no es justo que diga nadie,

qué largo me lo hais,

siendo tan breve el cobrarle.

Cat. De qué es este guisadillo?

d. Gonz. De uñas. *Cat.* De uñas de lastre

será, si es guisado de uñas.

d. Luā. Ya he cenado, haz que levanten

la mesa. *d. Gonz.* Dame essa mano,

no temas, la mano dame.

d. Luā. Esso dices: yo temo?

que me abraço, no me abrases

con tu fuego. *d. Gonz.* Este es poco

para el fuego que buscastes:

Las marabillas de Dios,

son, Don Juan, investigables;

y así quiere que tus culpas

a manos de muerto pagues.

Y si pagas de esta fuerte,

esta es justicia de Dios,

quien tal hace que tal pague.

d. Luā. Que me abraço, no me aprietes,

con la daga he de matarte;

mas ay que me canso en vano

de tirar golpes al aire.

A tu hija no ofendi,

que vió mis engaños antes.

d. Gonz. No importa, que ya pusiste

tu intento. *d. Luā.* Dexa que llame

quien me confiese, y absuelva.

d. Gonz. No hai lugar, ya acuerdas tarde.

d. Luā. Que me quemó, que me abraço,

muerto soi.

Cae muerto.

Cat. No hai quien se escape,

que aqui tengo de morir

tam-

tambien por acompañarte.

d. Gonz. Esta es la justicia de Dios, quien tal hace que tal pague.

Humílese el sepulcro con Don Juan y Don Gonsalo, con mucho ruido, y sale Catalina arrastrando.

Cat. Valgame Dios, qué es aquesto! toda la Capilla se arde, y con el muerto he quedado, para qué le vele, y guarde, arrastrando como pueda, iré a avisar a su Padre, San Jorge, San Agnus Deis, sacadme en paz a la calle.

Vase, y sale el Rey, Don Diego, y acompañamiento.

d. Dieg. Ya el Marqués, señor, espera besar vuestros pies Reales.

Rey. Entre luego, y avísad al Conde, porque no aguarde.

Sale Patricio, y Gaseno.

Pat. Donde, señor, se permite desembolturas tan grandes, que tus criados afrenten a los hombres miserables!

Rey. Qué dices! *Pat.* Di Juan Tenorio alevolo, y detestable; la noche del casamiento, antes que le consumase, a mi muger me quitó, testigos tengo delante.

Sale Tisben, Isabela, y acompañamiento.

Tisb. Si vuestra Alteza, señor, de Don Juan Tenorio no haze justicia a Dios, y a los hombres, mientras viva he de quejarme, derrotado le echó el mar, dile vida, y hospede, y pagóme esta amistad con mentirme, y engañarme, con nombre de mi marido.

Rey. Qué dices! *Isab.* Dice verdad.

Sale Aminta, y el Duque Osorio.

Amint. Adonde mi Esposo está?

Rey. Quien es! *Am.* Pues aun no lo sabe! el señor Don Juan Tenorio, con quien vengo a desposarme, porque me debe el honor, y es noble, y no ha de negarme, manda que nos desposemos.

Sale el Marqués de la Mota.

Mot. Pues es tiempo, gran señor, que a luz verdades se faquen,

fabrás que Don Juan Tenorio la culpa que me imputaste tuvo él, pues como amigo pudo el cruel engañarme, de que tengo dos testigos.

Rey. Ay desvergüenza tan grande! prendedle, y matadle luego.

d. Dieg. En premio de mis servicios has que le prendan, y pague sus culpas, porque del Cielo rayos contra mi no baxen, si es mi hijo tan malo.

Re. Esto mis privados hacé! *Sale Catalina.*

Cat. Señores, todos oíd el suceso mas notable que en el Mundo ha sucedido, y en oyendome, matadme. Don Juan del Comendador haciendo burla una tarde, despues de haverle quitado las dos prendas que mas valez, tirando al bulto de piedra la barba, por ultrajarle, a cenar le convidó, nunca fuera a convidarle. Fue el bulto, y convidóle, y ahora, porque no os cansé, acabando de cenar, entre mil presagios graves, de la mano le tomó, y le aprieta hasta quitalle la vida, diciendo: Dios me manda, que así te mate, castigando tus deliros, quien tal haze, que tal pague.

Re. Qué dices! *Cat.* Lo que es verdad, diciendo antes que acabasse, que a Doña Ana no debia honor, que lo oyeron antes del engaño. *Mot.* Por las nuevas mil albricias pienso darte.

Rey. Justo castigo del Cielo: y ahora es bien que se casen todos, pues la causa es muerta, vida de tantos desastres.

Osorio. Pues ha envidiado Isabela, quiero con ella casarme.

Mot. Yo con mi prima. *Pat.* Y nosotros con las nuestras, porque acabe el Convidado de piedra.

Rey. Y el sepulcro se traslade en San Francisco en Madrid, para memoria mas grande.

F I N.

Con licencia; En Sevilla, por la Viuda de Francisco de Leefdael, en el Correo Viejo.